

Mensaje dos

La profecía acerca de la venida del Señor

(2)

Las palabras que el Señor Jesús habló con respecto a Su venida

Lectura bíblica: Mt. 24:27-28; 25:1; 26:64; Ap. 2:28; 3:3, 11; 22:12, 20

I. “Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”—Mt. 24:27:

- A. La segunda venida de Cristo tiene dos aspectos: uno es secreto, relacionado con los creyentes vigilantes; el otro es visible, relacionado con los judíos y gentiles incrédulos.
- B. El relámpago representa el aspecto visible, el cual ocurrirá después de la gran tribulación, y la venida del ladrón representa el aspecto secreto, que sucederá antes de la gran tribulación—vs. 29-30, 43.
- C. La venida del Señor, como un relámpago que cae en la tierra, será una señal del fin de Su parusía e implica que el Señor es como la electricidad—v. 3; Lc. 17:24.

II. “Dondequiera que esté el cadáver, allí se juntarán los buitres”—Mt. 24:28:

- A. Los buitres se refieren a Cristo y los vencedores, quienes vendrán volando como un ejército veloz para guerrear contra el anticristo y sus ejércitos y para destruirlos en Armagedón—Éx. 19:4; Dt. 32:11; 28:49; Is. 40:31; Os. 8:1.
- B. En Su manifestación, Cristo y los vencedores vendrán rápidamente desde los cielos como buitres.

III. “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del novio”—Mt. 25:1:

- A. Nosotros somos las vírgenes que salen al encuentro del Novio, y Cristo es el Novio que viene—cfr. 9:15.
- B. En la Biblia encontramos una pareja universal: el Novio y la novia; en Su segunda venida, Cristo será el Novio que viene por Su novia.
- C. El reinado de Dios, el reino, está relacionado con las bodas de Cristo, y las bodas de Cristo son el resultado del cumplimiento de la economía eterna de Dios—Ap. 19:7:
 - 1. La economía de Dios en el Nuevo Testamento consiste en obtener una novia, la iglesia, para Cristo por medio de la obra redentora de Cristo y Su vida divina—Jn. 3:29.
 - 2. Mediante la obra continua del Espíritu Santo a lo largo de los siglos, esta meta será obtenida al final de esta era; entonces la novia, o sea, los creyentes vencedores, estará lista, y el Señor vendrá.

IV. “Desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo”—Mt. 26:64:

- A. El Señor era el Hijo del Hombre en la tierra antes de Su crucifixión, ha sido el Hijo del Hombre en los cielos desde Su resurrección (Hch. 7:56) y será el Hijo del Hombre cuando venga en las nubes.

- B. Para llevar a cabo el propósito de Dios y establecer el reino de los cielos, el Señor tenía que ser un hombre; sin el hombre, el propósito de Dios no podía realizarse en la tierra ni tampoco podía formarse el reino de los cielos en la tierra—Mt. 4:4.

V. “Le daré la estrella de la mañana”—Ap. 2:28:

- A. Cristo en Su segunda manifestación, apareciendo de manera secreta y como recompensa, será la estrella de la mañana para los vencedores, quienes velan por Su venida; para todos los demás Él aparecerá sólo como el sol—22:16; Mal. 4:2:
 - 1. En el reino, el Señor aparecerá visiblemente a Su pueblo como el sol.
 - 2. Antes de la gran tribulación, Él aparecerá privadamente a Sus vencedores como la estrella de la mañana.
- B. “Tú eres también la estrella de la mañana / Para nosotros como recompensa; / En medio de la oscuridad, su luz resplandece / Sobre aquellos que aman al Señor. / Señor, ayúdanos a amar siempre Tu luz / Y a ver las cosas desde lejos; / Que esperemos Tu regreso velando en oración / Cuando vengas como la estrella de la mañana” (*Hymns*, #200).

VI. “Si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”—Ap. 3:3:

- A. Un ladrón roba cosas valiosas a una hora que nadie sabe.
- B. El Señor Jesús vendrá secretamente, como ladrón, a los que le aman, y se los llevará como Sus tesoros—Mt. 24:43.
- C. Ya que Cristo vendrá a “robar” cosas valiosas, debemos procurar ser personas preciosas, dignas de ser “robadas” por Él cuando venga en secreto.
- D. Un cristiano normal es alguien que reúne los requisitos necesarios para ser robado por el Señor.
- E. En lo referido a la venida del Señor como ladrón, necesitamos velar y estar preparados—vs. 42, 44.

VII. “Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”—Ap. 3:11:

- A. El Señor, en Su obra de recobro, le imparte a la iglesia la expectativa de Su venida, porque ella lo ama.
- B. Todas las iglesias que están en el recobro del Señor deben amar al Señor siendo inspiradas por Su regreso.
- C. El regreso del Señor debe ser precioso para nosotros mientras testificamos de Él en Su recobro.

VIII. “He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”—22:12:

- A. El Señor repite Su advertencia: “Vengo pronto”, a fin de que consideremos Su galardón, el cual será dado cuando Él regrese—vs. 7, 20.
- B. Este galardón (lit., pago) será dado a cada uno de los creyentes en el tribunal de Cristo—2 Co. 5:10; 1 Co. 4:5; Ro. 14:10; Mt. 16:27.

IX. “Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!”—Ap. 22:20:

- A. Una vez más, el Señor nos advierte al decirnos que viene pronto—vs. 7, 12.
- B. La Biblia concluye con el deseo de que el Señor regrese, lo cual se expresa en esta oración: “¡Ven, Señor Jesús!”.